

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los términos y expresiones “miedo”, “Paz a vosotros”, “Señor”, “soplar”, “Espíritu Santo”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior ¿Qué movimientos me llaman más la atención en el texto? ¿Qué me dice eso de la paz de Jesús que desemboca en la misión? ¿Cómo me percibo marcado/a por la paz de Jesús y dónde no ha penetrado aún en mí?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda: le presento mis miedos, le doy gracias por su presencia que me regala superarlos, le doy gracias y le pido su Espíritu, su dinamismo, su fuego, su creatividad, su valentía....

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto. ¿Qué puedo hacer para trabajar la paz al interior y al exterior? Algo que esté en mi mano y sea realista.

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo Pentecostés T.O. (B)



### Oración preparatoria

---

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero. Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

### Evangelio – Jn 20,19-23

---

«<sup>19</sup>Al atardecer de *aquel día*, el *primero de la semana*, estando cerradas las puertas donde estaban los discípulos, por **miedo** a los judíos, vino Jesús y se puso en medio y les dice: ‘**Paz a vosotros**’.

<sup>20</sup>Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Así que los discípulos se alegraron al ver al Señor.

<sup>21</sup>Jesús les dijo de nuevo: ‘**Paz a vosotros**. Como el Padre me envió, también yo os envío’.

<sup>22</sup>Y, dicho esto, sopló y les dice: ‘Recibid el Espíritu Santo. <sup>23</sup>A quienes *perdonéis* los pecados, les quedan *perdonados*; a quienes se los *retengáis*, les quedan *retenidos*’».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Estamos ante **el primer final** del evangelio de Juan. Antes de nuestro texto, el evangelio ha relatado la escena del sepulcro vacío (Jn 20,1-10) y la aparición de Jesús a María Magdalena (20,11-18). Después, se nos relatará la reacción de Tomás (20,24-29), la aparición de Jesús en el lago de Tiberíades (21,1-23) y el segundo final del evangelio, que concluye con una impresionante hipérbole acerca de las **acciones** del Resucitado, que deja abierta para el creyente la puerta de una relación abierta e interminable con Jesús, Señor de la Vida (21,24-25).

## T e x t o

---

En este texto evangélico la acción se sitúa en “**el primer día de la semana**”, nombre clásico para indicar el día de la resurrección, el domingo, día por excelencia de la asamblea cristiana. Tiene dos momentos: la presencia de Jesús con los discípulos sin Tomás (vv. 19-23) y el diálogo de éstos con Tomás (vv. 24-25). La escena siguiente es “**ocho días después**”, cuando Jesús vuelve a estar con los discípulos y habla con Tomás (vv. 26-29). Después, la primera conclusión del evangelio (vv. 30-31).

## E l e m e n t o s   a   d e s t a c a r

---

.- A nivel eclesiológico (discipular), básicamente es un texto de **movimientos**, de avances, de transformación: del miedo a la alegría, de estar cerrados a estar enviados. Nada queda igual después de la Resurrección, se inicia un **nuevo itine-**

**rario** radicalmente transformado y transformador. ¿Sentimos esa nueva fuerza ahora que pasó la Pascua?

.- A nivel cristológico, se remarca la bondad de Cristo Jesús, que no sólo no reprocha a sus amigos el abandono y la soledad en que le dejaron, sino que les regala las primicias de su Pascua: **la paz y el Espíritu Santo con el perdón de los pecados**. Jesús es el mismo Jesús crucificado pero también el Mesías, el Señor, el Hijo de Dios, Dios mismo. ¿Tiene el papel que sin duda merece en nuestra vida?

.- A nivel teológico, es impresionante la densa riqueza del misterio de Dios: Padre que envía, Hijo y Señor, Espíritu Santo. ¿Tanto dinamismo de amor de Dios no choca con nuestra modorra espiritual?

.- Tres veces repite Jesús el saludo: “**¡Paz a vosotros!**”. La paz y la serenidad interior es una marca de los discípulos “habitados” por Jesús. La paz, que es un don del Resucitado, se vuelve tarea de los discípulos en el **envío**. ¿Dónde urge trabajar la paz entre nosotros?